

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 52 - NOVIEMBRE 1995

**Director**

Asdrúbal de la Torre

**Editor**

Fernando Checa Montúfar

**Consejo Editorial**

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

~~Alfonso Castro~~

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de  
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la  
Universidad Central del Ecuador.

Roberto Passailague,

Ministro de Educación.

Byron Morejón,

Mín. Relaciones Exteriores.

~~Luis Castro, UNP.~~

~~Ensayo No. 3000~~  
Mario Chávez, UNESCO.

Louis Hanna Musse, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de  
Guayaquil.

Edgar Jaramillo S.

FENAPE.

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Portada**

Gustavo Cáceres

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474

CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan  
necesariamente la opinión de CIESPAL o  
de la redacción de Chasqui.

## NOTA A LOS LECTORES

El periodismo y la literatura son ejercicios escriturales que han suscitado discrepancias abismales entre sus grandes exponentes. Ahí está, por ejemplo, la drasticidad de Borges quien afirmaba que "el periodismo distorsiona la mentalidad del escritor" o la neutral de Hemingway: "el trabajo periodístico no le hará daño a un escritor joven y podrá ayudarlo si lo abandona a tiempo" o la de uno de los más grandes en los dos campos, Gabo: "el periodismo me ha sido muy útil en el oficio literario, me enseñó recursos para darle validez a mis historias" o, en tono muy similar, la del ecuatoriano Raúl Andrade quien definía al periodista como "un escritor que publica su obra en los periódicos". En todo caso, sobre **Periodismo y literatura** la polémica es muy antigua. Sin duda, este tema que *Chasqui* lo presenta por primera vez será de mucho interés para nuestros lectores, pues reúne artículos de connotados escritores-periodistas y, también, sobre connotados periodistas-escritores.

Si bien, en 1895, Marconi y Popoff no transmitieron la voz humana (esto lo haría Reginald Aubrey Fessenden, en 1906), su experiencia de transmisión inalámbrica de mensajes en clave morse se convirtió en un hito importante de la historia humana. No obstante el desarrollo vertiginoso de otros medios de comunicación, especialmente de la TV., el siglo XX puede llamarse **El siglo de la radio** por el servicio y la trascendencia que este medio, el medio por excelencia, ha tenido en el desarrollo de la sociedad. En este módulo ofrecemos artículos que dan una visión panorámica de lo que ha sido y es "la mayor pantalla del mundo" como gustaba a Brecht llamar a la radio.

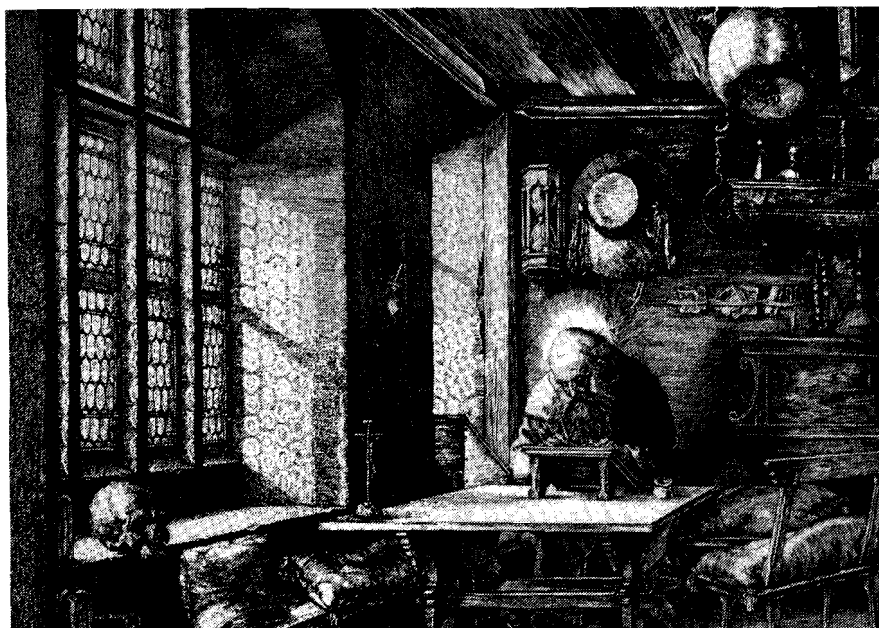
Terremoto de México (1985), erupción del Nevado del Ruiz (1985) y deslave-embalse de La Josefina, Ecuador (1990). Si bien estos desastres se produjeron hace algunos años, el análisis del papel que desempeñaron los medios tiene mucha actualidad por la función educativa (por tanto, preventiva) que deben tener, más aún debido a las frecuentes e intempestivas catástrofes que sufre nuestro continente. Los artículos correspondientes provienen del seminario sobre **Comunicación y Desastres Naturales** que realizó la UNESCO en junio de este año, en Quito. Además, esa función educativa y preventiva de los medios, adquiere una relevancia fundamental cuando de lo ambiental se trata pues las catástrofes que al respecto se presentan, de manera creciente, demandan un trabajo más responsable de los medios y mayor preparación de los periodistas.

¿Quiénes y qué se debería hacer si alguna inteligencia extraterrestre nos visita? Un análisis sobre el tema y propuestas a los medios entregamos en **Para el debate**. Incluimos un artículo sobre los logros de algunas ONG's para incorporar la comunicación en los planes de acción, luego de Beijing 95, y un agudo análisis sobre lenguaje y género.

Nuevamente, las páginas plurales de *Chasqui* están abiertas a los colegas de América Latina y el mundo que las quieran aprovechar para el debate y el intercambio de pareceres acerca del multifacético mundo de la comunicación.

## PERIODISMO Y LITERATURA

**S**on aguas de un mismo caudal o trabajos excluyentes? La polémica es antigua: desde las crónicas de indias, maravillosa simbiosis de estos dos ejercicios escriturales, hasta algunos escritores contemporáneos que rechazan el trabajo periodístico.



## EL SIGLO DE LA RADIO

- 4** De hoy a la eternidad  
*Jorge Enrique Adoum*
- 8** Aguas de un mismo caudal  
*Carlos Morales*
- 12** ¿Trabajos excluyentes?  
*Pedro Jorge Vera*
- 14** Las crónicas de indias:  
¿periodismo o literatura?  
*Olga Fernández*
- 17** Una agencia de prensa  
llamada José Martí  
*Julio García Luis*
- 20** Rodolfo Walsh: el peso del  
cuerpo en la palabra  
*Alejandro Luna*
- 23** Nicolás Guillén: el olor a tinta  
*Joaquín G. Santana*
- 26** Carpentier: cronista de su  
tiempo  
*Alejandro Querejeta*
- 30** Osvaldo Soriano: "ante todo  
soy un escritor"  
*Juan Carlos Calderón*
- 32** La radio: aquellos primeros  
años  
*Luis Dávila Loor*
- 36** El instrumento de la intimidad  
*Santiago Rivadeneira A.*
- 40** En defensa de la radionovelas  
*Lola García V.*
- 44** Ritualismo jurídico o derecho  
a las comunicaciones  
*Arturo Bregaglio*
- 47** Radio, jóvenes y el tercer  
milenio  
*Sandro Macassi*
- 51** ¿Qué hace comunitaria a una  
radio comunitaria?  
*José Ignacio López Vigil*
- 55** Una entrada popular al  
Internet  
*Bruce Girard*

**D**esde la primera transmisión inalámbrica, 1895, hasta nuestros días, la radio ha sido el medio por excelencia. Ofrecemos una panorámica de lo que fue, es y debe ser "la mayor pantalla del mundo".



## COMUNICACION Y DESASTRES

**P**uesto que es imposible predecir con precisión los desastres naturales, la educación y la prevención son ineludibles. En este sentido, los medios deben cumplir un papel importante en los desastres cíclicos y en aquellos que se derivan de los conflictos ambientales.

- 58 Terremoto en México (1985): enfrentar la emergencia  
*Javier Esteinou M.*
- 62 Nevado del Ruiz: lecciones para la comunicación  
*Patricia Anzola W.*
- 66 En medio del aislamiento  
*Susana Klinkicht*
- 70 Cinco frases que hacen crecer la nariz de Pinocho  
*Eduardo Galeano*
- 75 Del conflicto rojo al conflicto verde  
*Hernán Dinamarca*
- 79 Periodismo ecológico: propuestas  
*Fernando Checa M.*



### PARA EL DEBATE

- 83 Comunicación y extraterrestres  
*Peter Schenkel*
- 87 Beijing: comunicación, tema estratégico  
*Sally Burch*

- 91 IDIOMA Y PERIODISMO  
Lenguaje y discriminación de la mujer  
*Susana Cordero*
- 95 ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 97 AVISOS
- 98 RESEÑAS



## NUESTRA PORTADA

Taky Onkoy. Oleo sobre tela, 60 x 40, de GUSTAVO CACERES.

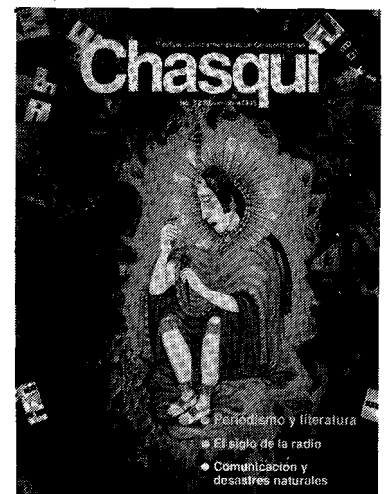
Serie "Iconos de los Andes"

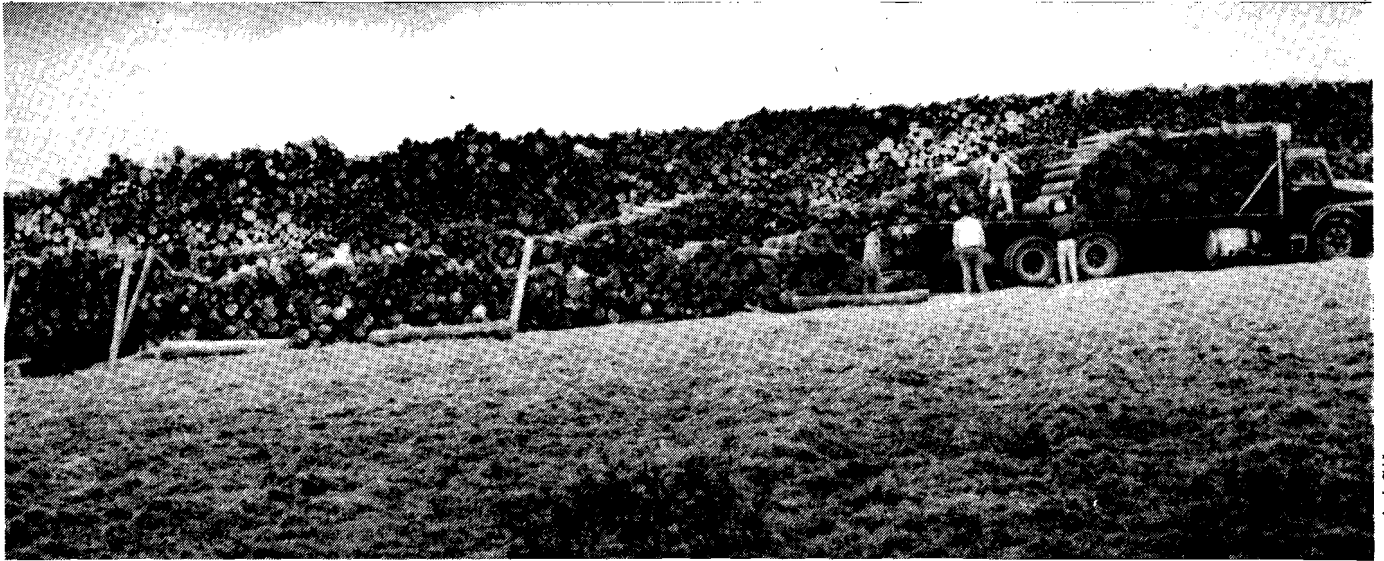
El autor es ecuatoriano y su obra ha sido expuesta a nivel nacional e internacional.

Telf. (593-2) 532 326

DISEÑO PORTADA Y CONTRAPORTADA

ARTURO CASTAÑEDA V.





Lucie Chirboga

# Del conflicto rojo al conflicto verde

*La crisis ecológica global adquiere formas locales y cotidianas como resultado del cambio epocal que el mundo vive. Este hecho demanda una nueva mirada, también en lo comunicacional, ya que el conflicto ambiental será una de las realidades de mayor complejidad e importancia social, tanto a nivel planetario como local.*

**E**n las últimas tres décadas asistimos a un cambio de dimensiones aún inspechadas, un cambio histórico tan gigantesco y global, como lo fue el acaecido en los siglos XV, XVI y XVII en la llamada transición Medioevo-Modernidad, dicho en clave cultural, o sociedad Feudal-Sociedad Capitalista, dicho en clave económica. El disenso radica en las aún distintas aproximaciones nominativas para expresar este tránsito. Para unos, de la modernidad pasaríamos a la

pos-modernidad. Para otros, de la sociedad industrial a la sociedad pos-industrial o sociedad del conocimiento. Una heterogénea sensibilidad quiere empujar el carro de la historia en dirección a una Sociedad Ecológica. E, incluso, la creciente conciencia esotérica habla de una Nueva Era o New Age.

Tras el reconocimiento de un cambio epocal late la constatación de una diversidad de nuevas realidades en todos los ámbitos de la vida social. Un cambio en la concepción de mundo: desde un antropocentrismo instrumental a un biocentrismo o antropocentrismo natural. El tránsito de los Estados-Naciones a la globalización o planetarización: el mer-

cado global hace a la aldea global y a las conferencias de los desafíos globales (Río de Janeiro para la ecología, el Cairo para la población, Copenhague para la pobreza y Beijing para la mujer, ¿cuándo habrá una para las comunicaciones?)

Cambios en la organización económica y social aún no sistematizados ni reconocidos en toda su complejidad. Nuevos paradigmas científicos. La nueva conciencia ecológica, la igualdad social de los géneros, la aceptación de la diversidad cultural y sexual y la tolerancia como una nueva ética, son todos valores emergentes en las últimas décadas y que coexisten aún con la ética de una modernidad muy cuestionada en las so-

HERNAN DINAMARCA, chileno. Comunicador social, Director de Comunicaciones de la Corporación Educacional El Canelo de Nos, Chile

ciudades que ya la vivieron, la aplaudieron y la sufrieron.

### **Del conflicto económico-social al ecológico-cultural**

En este cambio epocal ocurre una transformación central en la dinámica de los conflictos sociales. En cada período histórico ha existido una supremacía de distintos dominios en los conflictos intra-humanidad. Si nos remontamos a los diez últimos siglos, al menos en el mundo occidental, es posible distinguir primero la supremacía de conflictos ideológico-religiosos, luego la supremacía de conflictos económico-sociales y hoy, es nuestra hipótesis, se iniciaría la supremacía de los conflictos ecológico-ambientales, aunque interactuando con conflictos valórico-culturales.

En fin, dicho en metáfora de colores: ayer se transitó desde el conflicto púrpura al conflicto rojo; hoy transitamos desde el conflicto rojo al conflicto verde.

### **¿Por qué la supremacía futura del conflicto verde?**

Primero, porque el conflicto ambiental surge junto a la emergencia de una conciencia ecológica planetaria. No fue casual ni trivial la Conferencia de Río. Esta fue el resultado de una creciente conciencia sobre la crisis de sustentabilidad de la vida humana en el planeta, luego de la Conferencia de Estocolmo en los años sesenta, el informe del Club de Roma y el diagnóstico de un eventual ecocidio causado por la depredación profunda del aire, las aguas y la tierra.

Esta nueva conciencia sustenta la tesis del "pensar ecológico global y el actuar ambiental local". Cuando hoy todos hablamos de globalización, solemos no reconocer que tras el mercado planetario y las comunicaciones satelitales también subyacen otras mundializaciones; por ejemplo, "cada conflicto ambiental local se conecta con un problema ambiental planetario no resuelto y de duración indefinida. En verdad, la globalización más importante que vivimos es aquella que unifica en todas partes a toda la gente para asegurar todas las vidas". Si se destruye la selva amazónica faltará aire en el norte del mundo, si una mariposa aletea en Maipú puede desencadenar una tormenta en Nueva York, nos enseña la Teoría del Caos y el sentido holístico de la existencia.

Y segundo, porque, junto a su incidencia inmediata en la calidad de vida de la gente, lo nuevo y radical de los conflictos ambientales es que, como ningún conflicto social precedente, comprometen la sustentabilidad de la sociedad humana, a nivel mundial y local.

Las luchas religiosas o las sociales entre clases, comprometían solo a sus actores en una eventual destrucción. En cambio, la precariedad biológica o sistémica de lo humano en la biósfera hace que los conflictos ambientales tiendan a comprometer la sustentabilidad de la sociedad como un todo.

**C**ontextualizar un conflicto ambiental es una doble mirada: hacia adentro y hacia afuera. Es decir, reconocer su dinámica interna, el porqué, cuándo y cómo sus distintos actores asumen tal o cual posición en el conflicto. Y hacia afuera, observar su nexo con otros dominios de la realidad, con otros ámbitos de la actividad social.

Nuestra precariedad biológica es tal que algunos científicos aseguran que la producción de fotosíntesis en el planeta (condición básica de toda vida) está siendo malgastada en proporciones riesgosas para la futura economía humana.

### **Necesidad de una solución negociada.**

El conflicto ecológico o ambiental tiende a interpelarnos a todos en cuanto afecta nuestra más primaria calidad de vida y destino futuro. De ahí su convocatoria inevitable a la participación ciudadana y a todos los actores sociales.

En tanto el conflicto ambiental no involucra solo intereses parciales, sino que incide en la sustentabilidad futura de la sociedad, posee una dimensión ética que lo hace insoslayable para todos. Es como un llamado telúrico que le hace la naturaleza a este animal consciente que nació desde su seno hasta distanciarse con un arrebatado de orgullo y soberbia que hoy nos sacude y estremece a todos, queriendo, cual más cual menos, volver a recuperar el vínculo original del yo-tú con la naturaleza, aquí frente a frente como estuvimos siempre, y no ese yo-ello agresivo y depredador de un antropocentrismo mal entendido e instrumental.

Para usar una imagen histórica seductora, vale comparar el conflicto ambiental con lo ocurrido en la dinámica de la guerra. Hasta hace unas décadas, antes de la amenaza atómica y nuclear, la humanidad repetía, junto al teórico militar Von Clausewitz, que la guerra era solo la continuación de la política por otros medios -esos medios que, aunque agresivos, eran solo parcialmente letales-. Sin embargo, los teóricos militares del mundo pos-moderno y toda la humanidad sabe hoy que la guerra, con lo nuclear, es la destrucción total y la instauración del imperio absoluto de la muerte. Nada de continuación de la política por otros medios, sino que lisa y llanamente la negación de la política, de la cosa pública. De ahí entonces nuestra actual sana enemistad con la guerra.

Con los conflictos ambientales hoy también sabemos que no hay posibilidad de guerra de ninguna especie, pues su amenaza es tan letal que nos obliga a soluciones en el diálogo y la cooperación; a una negociación compleja y difícil

de estos conflictos emergentes y fundamentales.

### ¿Qué es un conflicto ambiental?

Algunos cuerpos legales definen el conflicto ambiental como "toda pérdida, disminución, detrimento o menoscabo significativo inferido al medio ambiente o a uno o más de sus componentes". Mas, en esta descripción legal falta explicitar que todo conflicto ambiental genera un daño más o menos intenso en la calidad de vida de un grupo humano.

Y esto último es importante pues, de no causar daño a un grupo humano concreto, no es conflicto ambiental, ya que la naturaleza sin lo humano no sabe nada de conflictos. Como suele argumentar el biólogo y Premio Nacional de Ciencias chileno, doctor Humberto Maturana: "a la tierra no le importa la crisis ecológica". La tierra ha vivido muchas crisis de destrucción causadas por otros hechos naturales, ella "sabe" que simplemente es así su deriva. La actual crisis ecológica generada por la humanidad es un problema de los hombres y mujeres como seres naturales, pues estos, al dañar su propia casa, autodestruyen cualquier deseo y emoción futura.

### Actores del conflicto

En un conflicto ambiental participan tres tipos de actores: los generadores que provocan el impacto ambiental; los receptores que lo sufren directamente; y los reguladores, a quienes el ordenamiento legal les encarga prevenir, disminuir o anular la acción que provoca el daño ambiental.

Siempre los conflictos ambientales son percibidos por todos los actores, pero perciben de distinta forma la dimensión y la solución de los mismos. Hay dos tipos de receptores.

Los **receptores activos** que son los iniciadores de la pro-

testa ante el conflicto. Estos suelen definir medio ambiente sano de manera similar a la Organización Mundial de la Salud (OMS): "un estado completo de bienestar". De ahí que, motivados por un juicio de valor, polemizan con la definición de daño o contaminación "significativa", o con el hecho de que esta deba superar ciertos niveles para ser conceptualizada como tal.

Estos receptores activos saben que la actividad humana inevitablemente altera el medio ambiente; pero, argumentan, esta actividad no debe ni tiene que ser dañina. Para ellos la determinación cuantitativa del grado de daño o contaminación solo tiene importancia para establecer la intensidad de la intervención reparadora; pero en ningún caso para justificar un eventual dejar libre de esa intervención reparadora a "ciertos niveles o grados" de daño o contaminación. Los receptores activos o iniciadores exigen entonces un marco regulador que obligue a la sociedad a procurar un medio ambiente sano.

Los **receptores pasivos**, en cambio, se saben dañados, pero por distintas razones no asumen desde el primer momento un compromiso activo en el conflicto. Entre las razones que suelen inhibirles a la acción destacan: la falta de conciencia ambiental, sobre todo en

nuestros países plétóricos y excesivos en naturaleza; la falta de educación; y la inefable lógica empresarial en nuestro actual discurso sobre el crecimiento económico: la gente sabe que "el empleo es un premio" y la "desocupación un castigo", y en esa diada de bien y mal el medio ambiente debe sacrificarse en aras del "desarrollo".

Estos receptores pasivos solo reaccionan cuando el conflicto adquiere dimensiones de gran envergadura o cuando se ven motivados por organizaciones sociales, instituciones educativas o ecológicas.

Los **generadores**. En nuestro actual sistema de sentido ético, de propiedad y de producción de los recursos para vivir, lo común es que los actores generadores del conflicto ambiental sean aquellos que impulsan empresarialmente proyectos productivos y de servicios, desde el Estado o la empresa privada.

El norte de la mayoría de los empresarios es la búsqueda de maximización del lucro. Este primario *leit motiv* genera un cortoplacismo ("cuando esto acabe de darnos ganancia, iniciamos algo nuevo") depredador y ambientalmente dañino en la relación capital, medios de producción y naturaleza.

Hoy, es cierto, las restricciones ambientales que impone el comercio internacional han generado una mayor conciencia ambiental en el gran empresario. Sin embargo, aún subsiste entre estos una matriz interpretativa del conflicto ambiental de importante efecto sobre todo en la conducta de los reguladores y en los receptores, es decir, en la conciencia del resto de la sociedad.

Esta matriz interpretativa afirma que en las actuales condiciones los empresarios "solo pueden satisfacer la necesidad social de empleo mediante un crecimiento productivo que inevitablemente acarrea algún grado de contaminación o daño".



"La producción de fotosíntesis está llegando a niveles críticos"



Amazonia: cáñamo para proteger taludes

El manejo del "empleo" y del "crecimiento" hace que los empresarios jueguen un rol privilegiado en su *lobby* ambiental. A los receptores pasivos les dan el "empleo como premio", pareciéndoles a estos, entonces, "lógico" pagar el precio de una "cierta" contaminación. Mientras que a los actores reguladores les sugieren criterios cuantitativos como el de "daño significativo al ambiente".

Los **reguladores**, con su importante rol legal (como actores gubernamentales o del Estado) suelen oscilar entre dos respuestas, ambas mediadas por la respectiva posición de influencia de los otros actores.

Una respuesta legal con una definición de óptimos cualitativos. En estos casos se aspira a la erradicación absoluta de la contaminación. Cuando se aplica esta lógica gana el ambiente sano versus el que soporta algún grado de contaminación. Pero, es más común una respuesta legal con una definición de óptimos cuantitativos. Esto es así cuando el daño ambiental será regulado como aquel que supere solo ciertos límites significativos.

Los conflictos ambientales suelen ser asimétricos en relación a los recursos movilizadas por los actores: mayores recursos materiales y simbólicos entre los actores generadores con respecto a los receptores. De ahí que los conflictos suelen quedar en estado latente por la debilidad subjetiva que la asimetría genera en una de las partes. Y los conflictos se hacen manifiestos solo cuando la capacidad de mover recursos, por una razón u otra, tiende a equipararse.

### Una nueva mirada comunicacional

Si la preeminencia futura del conflicto ambiental es un importante dominio más de la realidad, los actores, comunicadores y observadores; necesitamos de una nueva actitud, tanto científica como ética, para reconocerlos y comunicarlos.<sup>2</sup>

Contextualizar un conflicto ambiental es una doble mirada: hacia adentro y hacia afuera. Reconocer su dinámica interna, el porqué, cuándo y cómo sus actores asumen tal o cual posición en el conflicto. Y hacia afuera, observar su nexo con otros dominios de la realidad.

A partir de esta contextualización, debemos resituar las preguntas y respuestas fundamentales al enfrentar un conflicto ambiental. Estas deben ser:

- ¿Cuál es la espacialidad y temporalidad del conflicto?
- ¿Qué indicadores de daño es posible reconocer en la calidad de vida del grupo afectado?: en salud, alimentación, sanidad ambiental, seguridad, esparcimiento, entre otros.
- ¿Cuál es la intensidad del conflicto? Las variables que se deben considerar son: población afectada, perfil del generador, la percepción de la gente y su organización, la magnitud del impacto ambiental.
- ¿Cuál es la posición de los actores generadores, receptores y reguladores?
- ¿Cuál es el estado de la negociación y la eventual proyección de una salida cualitativa o cuantitativa? ●

#### NOTAS

1. Instituto de Ecología Política (IEP)
2. Una parte importante de estas reflexiones son fruto del pionero e inestimable aporte en bibliografía y experiencia del Observatorio de Conflictos Ambientales del IEP.